



Los expertos rechazan los cambios contables como arma contra la crisis

Gestores y analistas de CFA Institute pidieron a Sarkozy que no se aprobaran modificaciones

El 79% de los especialistas desaconsejó los cambios en el sistema de valoración de activos

Cristina Triana

MADRID. A mediados de octubre, en medio de la vorágine de cifras multimillonarias que los distintos países europeos iban a destinar a planes de rescate del sistema financiero, la Comisión Europea ponía su grano de arena en el plan de salvamento: aprobaba un retoque de las normas contables para la banca que les ayudaba a minimizar la pérdida de valor de sus activos.

La modificación, que consiste en mover productos de la cartera de negociación a la cartera de inversión a vencimiento, esconde un truco de prestidigitador. Trasladándose de sitio, una entidad convierte inversiones a corto plazo, que de acuerdo con la normativa contable deben valorarse a precio de mercado, en inversiones a largo plazo, que provoca que no sea necesario ajustar su valor a precio de mercado. El truco de la mudanza está en que de esta manera se esconden posibles pérdidas ocasionadas por la destrucción de valor de los bonos, titulizaciones, seguros de crédito...

Pérdida de credibilidad

Esta solución contable, sin embargo, la rechazan los expertos. CFA Institute Europe, que aglutina a los analistas, gestores y asesores que han obtenido la calificación de Chartered Financial Analyst (CFA), la acreditación más prestigiosa que

Un 'parche' que no ha pasado desapercibido en 'elEconomista'



16 de octubre
Se conoce la adaptación contable.



17 de octubre
Una nueva normativa que cambia plazos de inversión.



31 de octubre
Deutsche Bank se acoge a la ventaja contable.

Fuente: elaboración propia.

elEconomista

puede alcanzar un profesional de la inversión, solicitaron a Nicolas Sarkozy, presidente de turno de la Unión Europea, que recapacitara sobre los efectos que la suspensión de la valoración real de los activos podría tener en la credibilidad de las entidades europeas. "CFA Institute cree que un ablandamiento de las normas contables no mejorará la estabilidad del mercado, sino que minará la confianza de los inversores. Las normas de contabilidad se han desarrollado para pro-

porcionar a los inversores y otros agentes del mercado una representación final de la realidad económica. Alterar la forma de valorar los activos a precio de mercado reducirá la transparencia, minará las normas contables mundiales, incrementará el riesgo de los inversores e incrementará el coste de captar capital", argumentaba la institución en una misiva enviada al presidente galo.

"El sistema de valoración de activos permite a los profesionales co-

nocer la salud financiera de una compañía. Su falta, además, puede provocar que los gestores de las compañías tomen posiciones de riesgo imprudentes", añadía en la carta. Antes de su redacción, el instituto había realizado una encuesta entre sus casi 12.000 miembros en Europa y un 79 por ciento había desaconsejado que cambiara el sistema de valoración de activos.

El porcentaje de los que creían que una readaptación pasaría factura a la credibilidad de las entida-

des de la Unión Europea se elevaba hasta el 85 por ciento. Para CFA Institute "la valoración real de los activos es la mejor alternativa disponible para valorar instrumentos financieros en balance y contribuir de forma significativa a la transparencia. Asimismo, los estándares de valoración real de los activos son críticos para la integridad de los mercados y deben ser mantenidos", apunta.

Un extraño tercer trimestre

La Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) también ha abogado por la continuidad de la valoración razonable de los activos financieros, tal como afirmó hace pocos días su vicepresidente Fernando Restoy, que apuntó a que hasta el momento había servido para disminuir "la distancia entre cualquier definición sensata de la realidad económica de una empresa y su reflejo contable".

La adaptación contable, retroactiva al 1 de julio, ya está provocando divergencias en los resultados del tercer trimestre. Deutsche Bank, para quien se esperaban pérdidas, ganó 414 millones después de mover activos que hubieran impactado negativamente en 845 millones. Société Générale, por el contrario, que redujo su beneficio más de un 80 por ciento, explicó su resultado: "no estaba artificialmente mejorado por el cambio contable".